



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora

DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 29 DE MARZO DE 2026

Olga de León G./Carlos A. Ponzio de León

El fracaso del todo

LAS GUERRAS NUNCA TERMINAN...

OLGA DE LEÓN G.

¿Existirá paz y armonía entre los ciudadanos y las personas de cualquier raza, etnia, preferencias políticas y de sexualidad o credo? Por lo que sé, leo, entiendo y veo, no, no es así: "El respeto al derecho ajeno entre las naciones como entre los individuos"... es letra muerta, en nuestra nación, y me atrevo a pensar que en cualquier otra nación o Estado.

Mientras existan bienes de inmenso valor para la vida, como: carbón, metales, joyas, agua, extensiones terrestres, océanos, lagos, espacios aéreos, energía limpia, capital humano dotado de capacidades y conocimiento tanto como mano de obra barata (esclavitud o dominio del débil), tecnología de punta, en poder de unos cuantos y con derechos vitalicios para imponerse sobre los otros... Mientras la Democracia sea una farsa o disfraz, las guerras serán el pan de cada día. Y la lucha de los contrarios será siempre, como: "un robo en despoblado", con la ventaja total para el rico y poderoso.

Hace muchos siglos, cuando existieron hombres miedosos o temerosos de perder lo que ya suponían era solo de ellos, pusieron cercas a su alrededor y vigías que cuidaban de que ningún extraño entrase a su propiedad por ninguna razón, surgió entonces lo que hoy conocemos como, "propiedad privada". De ella derivarían todos los males del mundo. Y las divisiones fueron privilegio de algunos y maldición para las mayorías.

Mas siendo incompleta su propiedad, pues no poseían todo lo que necesitaban o creían necesitar, o simplemente lo que querían tener, surge la gran idea del trueque: te doy un par de animales, a cambio de una pareja de esa otra especie que tú tienes... Surge la idea de la convivencia y formación de grupos: "El homo sapiens es un ente social", por excelencia... se volvió sedentario y dejó de ser nómada, en cuanto fue resolviendo la producción en equilibrio con el consumo y la compra y venta de sus excedentes.

Desconozco si lo dicho hasta aquí será del todo cierto, o si es una recreación fantástica con tintes infantiles de lo que la historia del hombre cuenta. No obstante, es innegable que ahora, en este tiempo presente, la guerra es un hecho latente y real, y la ambición es la reina del poder. Cómo fue que algunas civilizaciones se desarrollaron más rápidamente y crecieron, como otras no pudieron hacerlo. ¿Será que la idiosincrasia y el suelo que los vio nacer hizo eso posible? O será responsabilidad de su alimento originario: trigo o maíz.

Me gustaría encontrar respuestas cortas y prontas a la problemática que me he venido planteando... Creo que no las hay. Luego, no todos los hombres y mujeres somos iguales, tenemos muchas diferencias de distinta índole. Por lo pronto, puedo decir que la violencia y la ignorancia parecen no ser erradicadas intencionalmente; hay fuerzas que controlan eso y tienen interés en que nada cambie, tales fuerzas están representadas por las minorías: los menos dominan a



los más; racionalmente, es algo inverosímil. Y, no obstante, es cierto.

Seguramente no lograré concluir con una respuesta que nos diga ni por qué somos pobres, ni por qué en este país o nación no es posible acabar con las abismales diferencias económicas, culturales, cognitivas ni sociales o políticas, como no sea aceptar que la Independencia y la Revolución siguen siendo el anhelo de los ciudadanos mejor preparados, aunque no ricos ni poderosos, que entienden bien la historia de la nación y el poder de un puñado de dominadores que siguen siendo esclavistas, aunque vayan a misa y confiesen; no sus pecados, sino la intención de ser Salvadores de los pobres... y, ¡algunos lo intentan!

Mientras los medios de comunicación, como la televisión, continúen con una programación vacua, violenta y plagada de mentiras, nada podrá cambiar. Basta con una hora de estar moviéndolos a los canales de la televisora, para ver: por qué la ignorancia, la violencia y las diferencias entre los hombres son el alimento del día para las mayorías en desventaja.

Por todo ello, la educación en casa debe estar guiada por padres preparados y críticos, que no permitan que el monstruo entre en sus hogares; tarea nada fácil. Pero, es ahí, en la casa y en la infancia, donde se forjan los grandes hombres y mujeres del futuro. Un futuro que ya va siendo inminente que cambie el mundo desde el microcosmos de la familia y su hábitat:

Por un mundo sin violencia ni ciclos de guerras sin fin, es: el sueño de una escritora y docente, a quien el tiempo se le está terminando y no acaba de encontrar las respuestas ideales y reales.

EL CAMIÓN DE LA BASURA
CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

computadora, al programa de notación musical. Era un entusiasta.

Luego de mi segundo divorcio, se convirtió en mi amigo más cercano, aunque él vivía en Monterrey y yo en la Ciudad de México. Hablábamos por celular al menos media hora, todos los días. Siempre tomaba mi llamada si no se encontraba impartiendo clases de piano. Por aquel entonces, cuando le conté que aprendía a pintar, me soltó una frase bellísima: "Aprende a dibujar; el dibujo es el solfeo de la pintura".

De él admiraba su capacidad para mantenerse optimista en situaciones perdidas; no porque de ellas pudiera esperarse un triunfo milagroso, sino porque la derrota, en su opinión, siempre traería consecuencias que tendrían alguna solución.

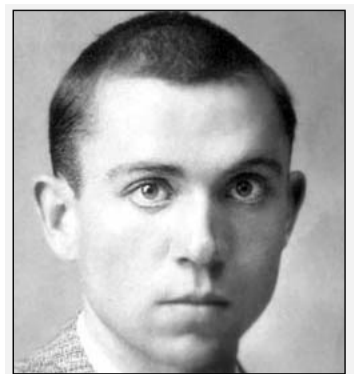
Fue mi compañero de noches de bohemia y risa interminable en Monterrey, cuando yo regresaba a la ciudad a visitar a mis Padres. Terminábamos la noche a las nueve o diez de la mañana, desayunando en algún Sanborns. Pero algo cambió en él un día. Fue presentado a teorías de la conspiración y creyó, equivocadamente, en algunas de ellas. Le amargaron, en parte, la vida. Comenzó a dolerle el aparente éxito de los otros. Se sintió humillado, desquerido por Dios. Poco sabía él.

Había valores en Ferde que me hacían estimarlo, en mucho, como amigo. Por ejemplo: no le importaba el dinero. No lo tenía y no le importaba. Entendía la riqueza de comprender y disfrutar de la música clásica. Un regalo que le dio la vida y lo estimó como importante durante décadas. Sabía que era afortunado por ello; no todo el mundo tiene acceso a ese placer. La música, como todas las artes, son un regalo de Dios.

También reconozco algunos de sus defectos: A veces tenía miedo a equivocarse. Quizás no se metió en suficientes problemas en su vida, como debió haberlo hecho, y hubo un punto en que ese miedo lo derrotó, llevándolo a las orillas del rencor a las que las teorías de la conspiración conducen.

En mi memoria permanecerán cafés olvidados y sótanos que olían a vino viejo. Nuestra amistad fue un pentagrama sin clave, libre, errante, donde cada encuentro fue una nota improvisada, una sinfonía bohemia. Sus palabras sabían a piano nocturno mientras yo dibujaba con humo los contornos de las mujeres que nos rodeaban. Musas y escenas, cada una un acto breve en el teatro del amor, donde el telón nunca caía del todo. Compartimos el arte de poseer sin poseer, de amar sin retener: un boceto de belleza inacabada.

Fuimos actores sin guion, pintores sin modelo, músicos sin partitura. Nuestra amistad no pedía explicaciones, solo un trago más y una risa que se deslizaba en el tiempo. Las mujeres: arias fugaces, cada una dejando un eco en la acústica de la memoria. Y él, con una manera de convertir su historia en una escena, me enseñó que la bohemia es una forma de componer la vida. Afinamos el alma en cada encuentro, como dos instrumentos que conversan sin necesidad de ensayo.



Miguel Hernández

(Orihuela, 1910 - Alicante, 1942) Poeta español. Adscrito a la Generación del 27, Miguel Hernández destacó por la hondura y autenticidad de sus versos, reflejo de su compromiso social y político. Nació en el seno de una familia humilde y criado en el ambiente campesino de Orihuela, de niño fue pastor de cabras y no tuvo acceso más que a estudios muy elementales, por lo que su formación fue autodidacta.

Su interés por la literatura lo llevó a profundizar en la obra de algunos clásicos, como Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora o Calderón de la Barca, que posteriormente tuvieron una marcada influencia en sus versos (especialmente en los de su etapa juvenil) y en sus primeras tentativas teatrales. También conoció la producción de autores como Rubén Darío o Antonio Machado. Participó en las tertulias literarias locales organizadas por su amigo Ramón Sijé, encuentros en los que se relacionó con la que luego fue su esposa e inspiradora de muchos de sus poemas, Josefina Manresa.

Con veinticuatro años viajó a Madrid y conoció a Vicente Aleixandre y a Pablo Neruda; con este último fundó la revista Caballo Verde para la Poesía. Las ideas marxistas del poeta chileno tuvieron una gran influencia sobre el joven Miguel, que se alejó del catolicismo e inició la evolución ideológica que lo conduciría a tomar posiciones de compromiso beligerante durante la Guerra Civil Española (1936-1939).

Con el triunfo del Frente Popular colaboró con otros intelectuales en las Misiones Pedagógicas, movimiento de carácter social y cultural; tras el estallido de la Guerra Civil (julio de 1936), se alistó como voluntario en el ejército republicano. Durante la contienda contrajo matrimonio con Josefina Manresa, publicó diversos poemas en las revistas El Mono Azul, Hora de España y Nueva Cultura, y dio numerosos recitales en el frente. El fallecimiento de su primer hijo (1938) y el nacimiento del segundo (1939) se añadieron como motivo inspirador de su obra poética.

Terminada la guerra regresó a Orihuela, donde fue detenido. Condenado a muerte, se le conmutó luego la pena por la de cadena perpetua. Después de pasar por varias prisiones, murió en el penal de Alicante víctima de un proceso tuberculoso; de esta forma se truncó una de las trayectorias más prometedoras de las letras españolas del siglo XX.

Aunque cronológicamente el autor debería pertenecer a la llamada promoción del 35, de la que formaron parte poetas como Luis Rosales o Leopoldo Panero, el estilo de su obra y su relación con los representantes de la Generación del 27 hacen que se le considere el miembro más joven de esta última o el "genial epígono del grupo", en palabras de Dámaso Alonso.

Su primer volumen de versos, Perito en lunas (1934), está formado por 42 octavas reales en las que los objetos cotidianos y humildes son descritos con un hermetismo formal en el que trasluce claramente el magisterio gongorino. Sin embargo, en otros poemas de la misma época se intuye una mayor soltura verbal y el inicio de su compromiso con la causa de los desheredados.

Durante la Guerra Civil cultivó la llamada poesía de guerra: su fe republicana se plasmó en una serie de poemas reunidos en Viento del pueblo (1937), que incluyó la "Canción del esposo soldado", dirigida a su mujer, y otras creaciones famosas, como "El niño yuntero". Pertenecen también a este período el poemario El hombre acecha (1939), que manifiesta su visión trágica de la contienda fratricida, y diversos textos dramáticos que se publicaron con el título Teatro en la guerra (1937).

Mientras se hallaba en la cárcel escribió Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941), donde hizo uso de formas tradicionales de la poesía popular castellana para expresar en un estilo conciso y sencillo su hondo pesar por la separación de su mujer y sus hijos y la angustia que le producían los efectos devastadores de la guerra.

ad pèdem literae

La sabiduría es un adorno en la prosperidad y un refugio en la adversidad

Aristóteles

Letras de buen humor

Para los hombres, aceptar es dar; para las mujeres, dar es recibir

Rabindranath Tagore

Elmer Mendoza

Premio para el género negro

El 19 de marzo presente lo tengo yo, la universidad de Guanajuato que tiene su primer rectora, la doctora Claudia Susana Gómez López, distinguió con el Premio Jorge Ibarguengoitia al género negro, a ese género literario vilipendiado por muchos críticos pero que tuvo lectoras y lectores suficientes para sobrevivir. Por supuesto que hubo un nombre para recibir el Premio, Elmer Mendoza, uno de los renovadores de la forma, según el acta del jurado y algunas estudiosas que reconocen un nuevo aliento en las novelas del Zurdo Mendieta, un detective lleno de conflictos pero con un instinto policiaco que consigue salir adelante cuando parece que jamás saldrá de ese hoyo sin fondo que es la vida de un policía.

Agradezco también a la doctora Elba Sánchez Rolón que me dio la noticia, a Adriana Sámano que se encargó del papeleo y del jurado que me hizo la distinción, a Daniel Ayala, que me invitó a hacer un curso de fomento a la lectura. Qué cosas tiene la vida. Escribir no es fácil. Por eso me llena de orgullo que una universidad con gran prestigio académico con casi 300 años de fundada me invite a recibir un premio con el nombre de uno de los autores más creativos de México, un autor crítico, que no temía

tratar cualquier tema. Un escritor que señaló las debilidades de la sociedad de su tiempo sin importarle que cuando encontraba a alguien en la calle, cambiaran de acera.

Me contaron cosas de don Jorge Ibarguengoitia, por ejemplo que una estudiosa francesa sostiene que todas sus novelas mantienen un grado de negritud decidido, puesto que tratan delitos de muchos tipos. Un crítico trabaja ahora mismo sobre la relación del maestro con la nota roja. Como ustedes saben, hasta Flaubert leyó una noticia de la que nació Madame Bovary. De manera que ahí estaba yo la mañana del 19 en una ceremonia, dentro de la Feria del Libro de la universidad, en una sala colmada, escuchando palabras bonitas sobre el Zurdo Mendieta, Yorch Macías, Gris Toledo, David Valenzuela y sobre La sirena y el jubilado. Gran formalidad. Han de saber que Leonor me compró una corbata nueva que lucí con pundonor. Fue una ceremonia linda. Canté cuatro palabras de "Un mundo raro", de José Alfredo, y los presentes respondieron alegres con otras cuatro, por aquellos de los cuatro caminos del gran compositor mexicano.

Guanajuato es una ciudad que cabe en un corazón, veneran a Don Quijote y



odian las calles planas. Todos pueden tener una historia en Guanajuato como los periodistas que me entrevistaron y confesaron leer mis columnas en EL UNIVERSAL. Así que saludos. Lo mismo a los sinaloenses que han sentido este premio como suyo y le han creado un lugar en sus pensamientos. Cuando vayan a Guanajuato pongan flores en su pelo, lean a Ibarguengoitia y disfruten el Parra Tour, que les indica dónde están los lugares donde la imaginación lo es todo. Leonor se calzó unos tenis y se animó. Regresó llena de flores y feliz por los

descubrimientos. Después recorrimos algunos túneles y visitamos el callejón donde todo puede pasar. El premio Ibarguengoitia me ha dado tantos ánimos que ciertos proyectos que dormían han renacido y estoy escribiendo como me gusta, sin prisa pero sin pausa. Con la seguridad de que cada página que termino, es solo una parte de la página que quedará al final. Queridas lectoras y queridos lectores, gracias por aceptar estos deslices que espero no los fastidien. ¿Saben? Leer de nuevo a Ibarguengoitia es una gran idea. Adelante.